



19

PALACIO REAL DEL SIGLO XVIII DE CASERTA CON EL PARQUE, EL ACUEDUCTO DE VANVITELLI Y EL CONJUNTO DE SAN LEUCIO

«El parque en sí [...] es una fantasía macroscópica, en la que todo parece ser un poco más grande de lo que debería ser; esto genera una perturbación de la imaginación, que los barrocos llamaban la maravilla.»

Viaggio in Italia, Guido Piovene

La construcción del Palacio Real de Caserta es fruto de la ambición de Carlos de Borbón, rey de Nápoles, que a mediados del Settecento no quiso ser menos que Luis XIV y su Versalles y pensó que merecía una residencia aún más fastuosa en la que encerrar su ego. El arquitecto encargado del proyecto fue Luigi Vanvitelli, que necesitó una superficie de 47 000 m² para crear 120 hectáreas de parque, 1200 habitaciones, 1742 ventanas y 34 escaleras que han sido immortalizadas en varias películas (entre ellas *Star Wars. Episodio I*). Para abastecer los jardines del palacio se construyó el Acquedotto Carolino, que transportaba el agua desde los manantiales de Taburno, en provincia de Benevento, a lo largo de 38 km, a través de un conducto de 1,20 m por 1,70 m, gran parte del cual discurre bajo tierra. Posteriormente, por orden de Fernando IV, nació en 1778 en Caserta la Colonia Real de San Leucio, un prototipo de ciudad ideal con un estatuto especial basado en el mérito, la igualdad y el respeto.



PATRIMONIO CULTURAL

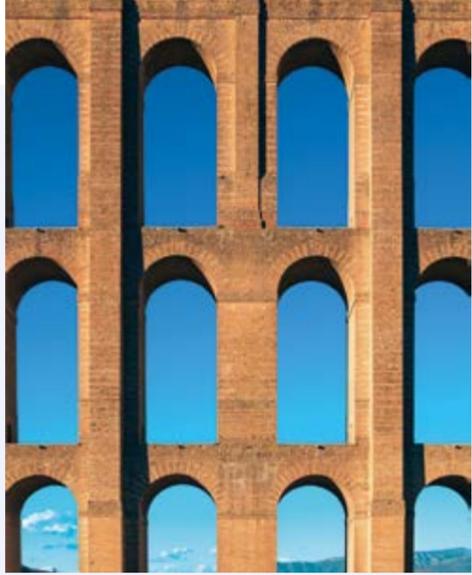
REFERENCIA: 549

CIUDAD DE ASIGNACIÓN: NÁPOLES, ITALIA

AÑO DE INSCRIPCIÓN: 1997



MOTIVO: el conjunto monumental de Caserta es un grandioso ejemplo de planificación urbanística del siglo XVIII, llevada a cabo por los Borbones siguiendo los principios vitruvianos de solidez, funcionalidad y belleza. San Leucio es una pequeña ciudad ideal, construida en armonía con el entorno y vinculada a la producción de la seda. Junto con el Acquedotto Carolino, son testimonio del talento artístico y de ingeniería de la época.



«La región que rodea Caserta es del todo llana, los campos están trabajados con una nitidez uniforme, parecida a la de los parterres de los jardines. Por doquier se alzan álamos a los que trepan las vides, que si bien sombrean el suelo no impiden la más exuberante cosecha. ¡Qué ocurrirá cuando estalle la primavera!»

El poeta alemán Goethe quedó muy impresionado por el paisaje de Caserta, tan rebosante de belleza. Bastará un breve itinerario para que experimentéis la misma sensación: visitaréis lugares que el ingenio humano ha hecho inmortales.

Desde Caserta, dirigíos hacia el este en dirección a **1 San Leucio**. Aquí, a finales del siglo XVIII, se fundó una comunidad ideal en torno a la industria de la seda. La componían 17 familias y un total de 214 habitantes. Cada trabajador tenía derecho a una casa y a educación gratuita para sus hijos: según algunos estudiosos, fue el primer experimento de socialismo real. La fábrica es visitable hoy en día y sigue produciendo telas de gran calidad, como las sedas, famosas en todo el mundo: desde el Vaticano hasta el Palacio del Quirinal, pasando por las banderas de la Casa Blanca y de Buckingham Palace. Finalizada la visita, continuad hasta **2 Casertavecchia**, el núcleo original de la ciudad de Caserta: en el año 861, *Casam Hirtam* (aldea

en lo alto) era un pueblo lombardo. A 400 m sobre el nivel del mar, en las laderas de los montes Tifatini, el burgo es una laberíntica red de casas y antiguos palacios, presididos por el espléndido campanario del **Duomo**, inaugurado en 1153 en estilo románico con elementos árabe-normandos. Desde los restos del **castillo**, se divisa un fantástico panorama. Ahora dirigíos al sureste, hacia **3 Maddaloni**. El faraónico proyecto del Palacio Real de Caserta necesitaba agua, muchísima, y no solo para las numerosas fuentes, sino también para abastecer la nueva ciudad. Para ello, Carlos de Borbón decidió construir un nuevo acueducto, y el resultado fue una vez más de proporciones épicas. El **Acquedotto Carolino**, que hoy en día

sigue transportando el agua de los manantiales de Taburno, en la provincia de Benevento, puede llevar a confusión, ya que parece un acueducto romano pero en realidad es *settecentesco* (1753-59). Si bien la mayor parte discurre bajo tierra, a lo largo de la carretera que lleva a Starza, muy cerca de Maddaloni, los montes Longano y Garzano están conectados por nada menos que 529 m de arcadas de casi 60 m de altura: verlas asomar desde la carretera es emocionante. Seguid las indicaciones para el **4 Santuario di San Michele e Santa Maria del Monte**: allí encontraréis un espacio abierto donde aparcar y desde el que podréis contemplar el acueducto en todo su gigantesco esplendor; pero venid por la tarde o lo veréis a contraluz.



EL PARQUE REAL

«Alrededor, el Bosco Vecchio se extiende como una pequeña muralla [...]. La Reggia está lejos, apenas se deja ver por encima de las copas de los árboles, y sin embargo Mario siente su presencia a sus espaldas, como siempre desde que vive aquí.»

Dove sei stata, Giusi Marchetta

La lengua de agua y verde que se extiende desde el Palacio Real de Caserta es más larga de lo que se percibe a simple vista. Aunque estéis lejos, como el protagonista de *Dove sei stata*, percibiréis su presencia, como si protegiese vuestra experiencia. Media jornada bastará para el espectáculo verde

que se extiende frente al palacio, un extraordinario juego de naturaleza y artefacto, una criatura nacida de la visión estética de Vanvitelli y de las noches en vela del rey Carlos. Superado el Jardín italiano llegaréis a la Via d'Acqua, un largo estanque decorado con fuentes y grupos escultóricos inspirados en la mitología clásica, a cual más fascinante. Pasada la Fuente de Ceres, el paseo termina en la Gran Cascada, donde la Fuente de Diana y Acteón representa a Diana mientras se baña y es sorprendida por Acteón, a quien más tarde la diosa, como castigo, transforma en ciervo. En el Jardín Inglés la estricta simetría de Vanvitelli da paso al fantasioso entramado de caminos, plantas y bosques diseñados por el botánico John Graefer a partir de 1786. Deleitaos con el Baño de Venus, el Criptoportico y el lago de los cisnes; si bien el verdadero tesoro es la paz, el regalo de una naturaleza exuberante.



«LA ÚNICA CONDICIÓN, PARA LOS CUSTODIOS Y LAS FAMILIAS COMO LA SUYA, ERA [...] SER INVISIBLES A LOS OJOS DE LOS TURISTAS. A TODOS ELLOS, ADULTOS Y NIÑOS, NO SE LES PEDÍA RESPETO, SINO SIMBIOSIS CON EL MONUMENTO VANVITELLIANO: DEBÍAN SENTIRSE PARTE DE LA OBRA, FUNDIRSE CON LOS ESTANQUES, LAS ESTATUAS, LOS PUENTES DE LA CASTELLUCCIA.»

Diffícilmente tendréis el Palacio Real de Caserta para vosotros solos como Mario, el protagonista de *Dove sei stata*, de Giusi Marchetta, pero vuestra visita os llevará seguro a entrar en simbiosis con el monumento vanvitelliano: un universo resplandeciente capaz de iluminar los ojos de cualquier visitante. Comenzad evocando la historia del palacio, la de un rey tan orgulloso de sí mismo como para desear una residencia que pudiera competir con Versalles. Tras cruzar el umbral os encontraréis en el **1 Scalone d'Onore**, donde los músicos tocaban para recibir a la familia real. La decoración del salón es un pequeño manual de simbología: las estatuas de los dos leones representan la fuerza de la

razón frente a la de las armas, mientras que las tres esculturas del fondo evocan la majestad real, el mérito y la verdad, las tres virtudes que todo soberano que se precie debe tener. Superados los dos tramos de escaleras se llega al primer piso, donde los ojos comienzan a mirar por doquier. Pasaréis por el **2 Vestibolo Superiore** que, al igual que el inferior, es el punto de encuentro de los pasillos de la planta noble. Está rodeado por 24 columnas jónicas y se abre al este a la **3 Cappella Palatina**, de planta rectangular y rematada por un ábside semicircular. Justo después, a la izquierda, comienzan los **apartamentos**. Se empieza por las antecámaras, reservadas a los alabarderos y guardaespaldas, luego hay un espacio dedicado a un gran personaje del pasado: la **4 Sala di Alessandro**, llamada 'del baciamaño' por el cuadro de Mariano Rossi que representa el matrimonio entre Alejandro Magno y Roxana (divertíos intentando encontrar a la pareja en el cuadro). Desde allí, continuando hacia la izquierda se encuentran las **5 Sale delle Quattro Stagioni** (la Sala del Ricevimento, el Salotto, la Sala da Pranzo y el Fumoir), cada una de ellas con frescos dedicados a una estación: intentad reconocerlas todas. Siguiendo vuestra visita, entraréis en pequeños estudios y grandes dormitorios ornados con la seda de San Leucio, decorados en estilo neoclásico y repletos de frescos. Al final, girando, se encuentra la **6 Biblioteca Palatina**, que alberga dos salas de lectura y tres de consulta, así como miles de textos y varios globos terráqueos. Volviendo atrás, al otro lado de la Sala di Alessandro, se encuentra la **7 Sala del Trono**, que es la más grande de todas y dejará boquiabiertos a grandes y pequeños: el techo, las paredes y el suelo impresionan por las maravillosas decoraciones en oro; una belleza atávica, si bien barroca y rica en ornamentación. Antes de pasear por los **8 Giardini Reali**, hacед una pausa en el café de la Reggia.



CASERTA entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para descubrir el Palacio Real de Caserta, San Leucio y el Acueducto Carolino.

• **Viaje a Italia**, Johann Wolfgang von Goethe (1816-17). El fascinante reportaje del Grand Tour que Goethe realizó entre 1786 y 1788 es un viaje a través del arte, la cultura y la belleza de los paisajes italianos.

• **Viaggio in Italia**, Guido Piovene (1957). Piovene viajó por el Bel Paese durante tres años para escribir este reportaje único y superdetallado, considerado un clásico de la literatura de viajes italiana. De los Alpes a Sicilia,

pasando por el Palacio Real de Caserta, la mirada del autor es una invitación a descubrir las maravillas de Italia.

• **Dove sei stata**, Giusi Marchetta (2019). Esta es la historia de Mario, hijo del guardián del parque del Palacio Real de Caserta, que tras muchos años regresa al lugar de su infancia; aquí encuentra todos sus recuerdos, y en particular el de su madre Anna, que un día huyó sin dar explicaciones. Es justo en el Parque donde Mario buscará la respuesta.

• **San Leucio. La dimora più amata da Ferdinando di Borbone**, Vega de Martini (2020). La historia del sueño ferdinandés y de la sociedad utópica de San Leucio; un ensayo imprescindible para quien quiera profundizar en el tema.

• **Ragazze perbene**, Olga Campofreda (2023). Tras huir de su vida pasada y del rígido escenario provinciano, Clara elige el anonimato metropolitano de una ciudad global como Londres. Será la boda de su prima el motivo que la traiga de vuelta a Caserta, donde se volverá a encontrar con la vida de la que escapó, sus duplicidades y sus frágiles destinos, pero también con la misteriosa desaparición de la futura esposa.

Para los más jóvenes:

• **GUL: il cuore delle cose**, Maicol & Mirco (2020). Un cómic nacido de los ingeniosos lápices de Maicol & Mirco, ambientado en el Palacio Real de Caserta.